



Universidad  
Nacional  
de Rosario

Facultad de Psicología

Trabajo Integrador Final

Psicoanálisis y educación, un encuentro posible.

Propuesta de intervención en el campo profesional

Autora: Lopez Barraza, María Ileana.

Legajo: L-0767/6

Graduada Responsable: Psi. María Eugenia

Fidalgo.

-Año 2023-

## Agradecimientos

A aquellos docentes de diversas asignaturas de la Facultad de Psicología, por sus incansables y apasionadas transmisiones que, desde la teoría y la defensa a la Educación Pública, han ido fortaleciendo aún más esta vocación en mí.

A Eugenia, quien me ha acompañado en la elaboración de este Trabajo Integrador Final, con sus aportes y sugerencias desde una amena dedicación y profesionalidad. A mi familia (los presentes y los que ya no están en este plano) y mis amigas/os que acompañaron y aportaron amablemente cada uno desde su lugar en los distintos momentos de este recorrido.

A mis dos amores, mi hija y mi compañero, por su incondicional apoyo.

## Índice

Resumen	2
Propuesta de Intervención en el campo profesional.....	3
Descripción de la comunidad o grupo destinatario de la propuesta.....	3
Descripción y Justificación de la propuesta.....	4
La educación como derecho.....	5
El peso de los diagnósticos.....	7
Los vericuetos de la práctica docente.....	8
Fundamentación de la propuesta.....	9
Objetivos.....	11
Determinación de las acciones y plazos.....	12
Cronograma de actividades.....	16
Evaluación general del proyecto.....	18
Referencias bibliográficas.....	19

## Resumen

El presente Trabajo Integrador Final estuvo destinado a indagar sobre la patologización de las infancias en escuelas primarias, partiendo de la hipótesis que existe una tendencia, dentro de los ámbitos educativos formales, a abordar las manifestaciones subjetivas de niñas y niños desde una mirada sesgada que tiende a la patologización de los mismos. Se planteó entonces, realizar una propuesta de intervención en el campo profesional con el propósito de diseñar y construir desde una mirada psicoanalítica, un dispositivo grupal que permita poner en cuestión los preceptos teóricos desde los cuales se constituyen las prácticas y abordajes con las infancias en la escuela. Se realizaron una serie de talleres con el cuerpo docente de ambos turnos, con el objetivo de analizar aquellas prácticas patologizantes, conocer los efectos que éstas generan en los docentes y habilitar un espacio de escucha y producción colectiva con el propósito de construir otras intervenciones posibles ante las diversas problemáticas subjetivas de niñas y niños. Por

último, se llevó a cabo un registro de las actividades realizadas en cada taller como así también, de todo el proceso de trabajo con cada grupo de docentes y se propuso realizar una reunión general para conocer si se logró instituir ese espacio de encuentro y reflexión institucional.

Palabras Clave

Psicoanálisis- Educación- Infancias- Patologización- Intervenciones.

## PROPUESTA DE INTERVENCION EN EL CAMPO PROFESIONAL

Denominación del proyecto: *Psicoanálisis y educación, un encuentro posible.*

El presente Trabajo Integrador Final intenta promover un cruce entre el discurso psicoanalítico y el campo de la educación. A lo largo de la historia el psicoanálisis y la educación han experimentado encuentros y también, desencuentros. Muchos psicoanalistas, comenzando por Sigmund Freud se han ocupado de cuestiones referidas a la educación y también, docentes o pedagogos se han mostrado interesados por los aportes del psicoanálisis. Estos dos campos del conocimiento, estos dos discursos tienen diferentes objetos de estudio, pero sin embargo ambos operan con sujetos y con la palabra.

En el campo de la educación podemos situar el proceso de transmisión de conocimientos entre el o la docente y los/las alumnas en un espacio de intercambio, constituido por la intervención de la función del saber. Dentro de este campo se toma al sujeto del conocimiento en el cual lo consciente impera. Para el psicoanálisis el sujeto es de entrada un sujeto escindido, dividido entre consciente e inconsciente, división que se produce en el interior de una trama intersubjetiva, en el campo del lenguaje. El sujeto del inconsciente no es mensurable ni evaluable según su rendimiento intelectual.

En el ámbito educativo solemos encontrarnos con ciertas problemáticas de niñas y niños, no sólo en relación a los procesos de aprendizaje y sus vicisitudes, sino también en torno a diversas expresiones subjetivas que irrumpen las dinámicas pautadas por las instituciones, poniendo en jaque el quehacer docente.

En este punto el psicoanálisis puede entrar en diálogo e interacción con otras disciplinas como en este caso, la educación, realizando aportes y contribuciones y promoviendo puntos de empalme donde se interroga y reflexione acerca de las prácticas educativas. La invitación consiste en construir puntos de encuentro posibles entre estas dos disciplinas que, si bien conocemos como profesiones imposibles, no por ello serán irrealizables.

#### Descripción de la comunidad, organización o grupo destinatario de la intervención profesional

La siguiente propuesta de intervención en el campo profesional se llevará a cabo en el nivel primario de una institución educativa ubicada en el macrocentro de la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe. La misma es una escuela particular incorporada mixta, de gestión privada que cuenta con Nivel Inicial y Nivel primario, con una división por cada turno (Turno mañana y Turno Tarde). En ambos niveles se desarrolla un proyecto pedagógico que se compone de las conocidas áreas formales; tecnología; idioma inglés; artes y deportes, proyecto enmarcado desde una perspectiva que toma a la ecología y la solidaridad como ejes transversales. Se promueven las siguientes prácticas y acciones dentro de su proyecto educativo: Campamentos; viajes de estudio; Feria Cultural; Feria del Libro; Alimentación saludable; Jornadas de convivencia y Orientación Psicopedagógica. Dentro de su infraestructura se encuentran aulas destinadas a: Biblioteca; Salón de Informática; Laboratorio de Ciencias; Ludoteca; Salón de usos múltiples y Campo de deportes externo.

La mencionada comunidad educativa está compuesta por el equipo directivo: directora y dos vicedirectoras, una en cada turno; cuerpo docente que incluye maestras, docentes de asignaturas paralelas y asistentes escolares (administrativa y portero). Se realizan reuniones plenarios con frecuencia mensual, en la que se trabajan lineamientos transmitidos desde el Ministerio de Educación y contenidos pedagógicos.

En esta escuela no hay gabinete psicopedagógico, quedando a cargo del equipo directivo las entrevistas de admisión, el asesoramiento psicopedagógico y las reuniones con madres y padres ante situaciones puntuales que requieran un abordaje singular.

En aquellas oportunidades en que las maestras detectan en algún niño o niña una situación que genera algún tipo de disrupción en la dinámica escolar, lo conversan con su par del mismo grado e intercambian conocimientos al respecto. Si notan que sus posibles abordajes quedan excedidos, entonces recurren al equipo directivo quienes se encargarán de entablar comunicación a través de reuniones con madres y padres. Es este equipo directivo el que suele recomendar una consulta con el pediatra de cabecera del niño o niña, para una posterior derivación a otro especialista. Otras veces es el mismo equipo el

que sugiere una interconsulta con psicólogo/a, fonoaudióloga o psicopedagoga.

Cabe destacar que todos los/las niños y niñas que asisten a este establecimiento educativo cuentan con cobertura en salud (obra social o prepaga), lo que nos brinda un panorama determinado de circulación exclusivo por efectores de salud privada y, por ende, la posibilidad de contar con recursos económicos a la hora de buscar algún profesional.

A esta escuela concurren algunos niños y niñas que han llegado a la entrevista de admisión con cierto diagnóstico determinado por algún profesional o equipo externo. Estos niños/niñas asisten a la escuela y permanecen en el aula con acompañantes terapéuticos o psicopedagoga. En algunos de esos casos las docentes logran trabajar en conjunto con estos actores intervinientes. En otras ocasiones en las que las docentes detectan ciertas dificultades de aprendizaje y del lazo con otros niños y niñas, son ellas las que solicitan se les brinde un diagnóstico que les ayude a esclarecer el panorama ante el cual se encuentran.

### Descripción y Justificación de la propuesta

La escuela, una de las principales instituciones hija de la modernidad, ha sido constituida como sede de producción de subjetividades cumpliendo con dicha cosmovisión y habiendo predominado como forma educativa hegemónica en todo el planeta. “La escuela es una forma educativa específica, artificial, macerada durante siglos” (Pineau, p.34).

Diversos autores como Carli (1999); Pineau (2007); Rascovan (2013) y Sibilia (2012) coinciden en que la escuela ha estado destinada a la función de garantizar la homogeneización estética y ética, la cual desde sus orígenes se dedicó a disciplinar los cuerpos, a llevar a cabo una clasificación de las infancias según edades y capacidades de aprendizaje, dejando por fuera a aquellos niñas y niños que no logren adquirir los conocimientos esperados en cada etapa. Institución consignada a mantener un orden social y cultural que promueva la formación de ciudadanos amoldados a los ideales y las normas de una moral de época. La escuela tradicional, que ha ido marcando las coordenadas de espacio y tiempo en consonancia a los parámetros de la modernidad, ha contribuido a configurar las tramas de subjetivación de niñas y niños siendo en la actualidad, un espacio donde se inscriben dichos procesos.

A lo largo de su existencia, la escuela fue tomando como modelo prioritario a la educación de tipo bancaria, término acuñado por Paulo Freire (1968), en la cual la enseñanza se centra en un único actor -el docente -que es quien tiene el saber e imparte el conocimiento a sus alumnos, quienes, pasivamente, los reciben. En este modelo, el docente deposita sus saberes en los alumnos y espera determinadas respuestas de ellos. De allí el concepto de *bancaria* porque como en los bancos, se deposita dinero y se retira con intereses calculados previamente. En este tipo de educación, el alumno está ubicado en una posición pasiva, sin derecho a opinar ni a ser escuchado, ocupando así un lugar de objeto. Un tipo de educación que conduce a que los estudiantes memoricen y repitan mecánicamente los conocimientos otorgados por el docente, dejando de lado todo acto creativo. Las políticas neoliberales utilizan estas metodologías de educación bancaria para reproducir subjetividades que se adapten al sistema y que sean funcionales al mismo.

Actualmente la escuela se encuentra ante un panorama social diverso y cambiante. Al respecto menciona Pablo Pineau:

demanda', la forma escolar parece no ser útil, por lo que se avecinan redes educativas que formen sujetos de acuerdo a las necesidades cambiantes, inestables y diferenciadas de los mercados. (Pineau, 2007, p.35)

Ante estos cambios, la escuela tradicional parece ir a contramarcha con respecto a los modelos de expansión requeridos y por ello está sufriendo algunas mutaciones para lograr sobrevivir en estos escenarios. Sin pretender extendernos en la descripción de los cambios económicos, sociales y culturales que llevan a reflexionar acerca del rol de la escuela, diremos que ésta se encuentra, no sólo con dificultades en relación a los procesos de aprendizajes, sino también ante la aparición de novedosas problemáticas subjetivas de niñas y niños. Los distintos modos en los que éstos expresan sus malestares o padecimientos suelen ser disruptivos ante las normas e ideales que las instituciones educativas plantean, y ponen en jaque las prácticas ligadas a ese campo de saber. En este contexto, ¿cómo se posiciona la escuela y sus actores ante estos emergentes?

Si se mantiene enquistada en expectativas que apuntan a un niño modelo, alumno tranquilo, que permanezca sentado, que copie lo escrito en la pizarra, que responda tal cómo se espera y que lo haga de acuerdo a su edad cronológica, quedará entrampada en una ficción, aquella que descansa en que la infancia es una época idílica y sin altibajos, dejando de lado que niña/niño son sujetos en devenir, en crecimiento. Esta concepción desconoce que la infancia es “un período de grandes convulsiones, de pasiones intensas, de miedos y sobresaltos. Es una época de crecimiento, de adquisiciones nuevas, en la que el soporte de los otros es fundamental.” (Janin, 2011, p.35). Entonces nos preguntamos, ¿qué se les pide y exige a niñas y niños en edad escolar? “La mirada sobre la infancia se ha transformado, en gran medida, en una búsqueda permanente de desvíos de un modelo considerado universal, sin tomar en cuenta tiempo y lugar.” (Janin, 2011, p.37).

Si además de esto, la escuela se vive como una puerta de entrada al mundo laboral, se constituye entonces como una sede que permite adquirir los conocimientos necesarios para un buen desempeño a futuro. La sociedad actual, idealizando el consumo, el poder, la imagen y el éxito obtenidos a ritmos vertiginosos, considerará el fracaso escolar de niñas y niños como una afrenta narcisista para madres, padres y maestros.

### La educación como derecho

Consideramos que las políticas neoliberales tienen un impacto determinado en la producción de subjetividad actual. Con ello advertimos cómo, utilizando la metodología bancaria para la educación, se reproducen lógicas de poder que van adquiriendo determinadas formas que refuerzan el individualismo y la competencia en niñas y niños y la subsiguiente premiación de logros al modo empresarial. Esto conlleva a pensar, por un lado, las trayectorias de los estudiantes como caminos ahistóricos y escindidos del encuentro con otros. Y, por otra parte, a transformar a las y los educadores en meros agentes técnicos, que, al detectar cualquier actitud distanciada de la norma, buscará una respuesta cerrada en una categoría perteneciente a la nosografía y su consecuente tratamiento y medicación.

Sostener la educación como un derecho “viene a poner en tensión la producción de subjetividad de las políticas neoliberales en sus diversas formas.” (Vera, 2021, p.66). Concebir la educación como un derecho es poder pensar a las escuelas como espacios donde las experiencias trasciendan el campo de lo meramente pedagógico y se entrelacen con la salud, el juego, la creatividad, los lazos con otros. Es promover y construir condiciones de respeto para que la escuela sea un lugar donde niñas y niños sean reconocidos como sujetos de derecho. “Todo sujeto debería tener derecho a estar enlazado en una experiencia cultural inclusiva, justa e igualitaria, como así también a

tener la posibilidad de un lugar en las instituciones.” (Vera, 2021, p. 70)

Refiriéndose a la escuela, Gabriela Dueñas (2013) nos comenta: “resulta francamente notorio el hecho que-en la actualidad-los discursos pedagógicos y las

5

prácticas escolares parecen cada vez más ineficaces para comprender, interactuar e interpelar a los niños/as, adolescentes y jóvenes que hoy las habitan.” (p.85). Hoy en día las infancias están alejadas de lo que históricamente se definió como *alumno*. Niños y niñas que, como portavoces de profundos cambios sociales y culturales (modificaciones en la constitución familiar, modalidades de consumo, incorporación y accesibilidad a tecnologías de comunicación), muestran que estas circunstancias no sólo atañen al ámbito escolar pero sí que impactan directamente en la institución que “se propone albergar a toda la población infantil y juvenil: la escuela, (...) provocando desplazamiento no solo en la posición del alumno sino también en la posición del docente.” (Dueñas, 2013, p.87) Surgen así, algunos interrogantes sobre la práctica docente:

¿Cuáles son los modos de intervención de los y las educadores/as para trabajar ante problemáticas subjetivas de las infancias? Advertimos que, ante disrupciones en los comportamientos de niñas y niños, se presume una falla en el rendimiento que hay que remendar con urgencia y, en consecuencia, se inicia una búsqueda de respuestas por fuera de la institución escolar. Y entonces, ¿hacia quienes se dirige esa demanda?

Dentro de los ámbitos educativos formales, existe una fuerte tendencia a considerar algunas manifestaciones subjetivas de niñas y niños desde una mirada sesgada que tiende a la patologización de las infancias, siendo muchas veces la institución escolar, uno de los lugares desde donde se le reclama al discurso médico respuestas instantáneas y soluciones efectivas para abordarlas.

Ingresamos aquí en un terreno adverso, en el cual se busca desde un modelo médico hegemónico, de fuerte impronta biologicista, aquellas respuestas ante las incógnitas que representan ciertos síntomas de niñas y niños dentro de la escuela. Se vislumbra un incremento en la propensión de muchos docentes a solicitar interconsultas con médicos pediatras o neurólogos, ante diversas situaciones como: imposibilidad de permanecer sentados, mostrarse demasiado inquietos, dificultad para prestar atención, problemáticas en el desarrollo del lenguaje, entre otras. Bajo la esperanza de que sean encasillados con ciertos diagnósticos (obtenidos del DSM V) y, en algunos casos, la consecuente prescripción de fármacos que atenúen los síntomas, observando así la patologización y medicalización de las infancias. Estas tendencias colaboran a reproducir y sostener ciertas prácticas docentes que se distancian del respeto a la niña o el niño como sujetos de derecho, con derechos.

Retomamos entonces lo planteado en párrafos anteriores en relación a sostener la educación como un derecho y podemos mencionar otros derechos que se verán comprometidos al patologizar las expresiones de niñas y niños. Gabriela Dueñas (2011) menciona algunos como: el derecho a la identidad “es decir a ser reconocidos por su nombre propio y no el de una `etiqueta`, con la que se lo rotula a partir de un supuesto diagnóstico.” (p.234) y el derecho a ser escuchados, teniendo en cuenta que “los adultos responsables de su cuidado `les presten atención` generando las condiciones y espacios propicios para que éstos puedan expresar sus intereses, deseos, necesidades y temores.” (p. 234). Debemos agregar entonces otro derecho que probablemente sea el más vulnerado a causa de la patologización en las infancias, el derecho a la salud. En consonancia con el texto de la Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657 que, en su artículo 3º enuncia:

[...] se reconoce a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción

de los derechos humanos y sociales de toda persona.

Sostenemos que la salud no solo implica un bienestar de la salud física (ausencia de enfermedad), sino también en lo relacionado a la salud mental y desde una mirada integral para que niños y niñas puedan devenir en sujetos deseantes.

6

## El peso de los diagnósticos

En esta época encontramos una multiplicidad de diagnósticos psicopatológicos, obtenidos de manuales de psiquiatría como el DSM en su última versión (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales- DSM V) o el CIE-10 (Clasificación internacional de las enfermedades) publicado en el año 1992 por la Organización Mundial de la Salud. Frecuentemente algunos de esos diagnósticos suelen aplicarse ante ciertos comportamientos infantiles, desde una mirada recortada, reforzando así una concepción reduccionista y biologicista al extremo que deja de lado la complejidad de los procesos subjetivos del ser humano. Gabriela Dueñas hace mención a ello:

Semejante desestima de toda la dimensión subjetiva e intersubjetiva no puede ser casual. Por el contrario, todo hace pensar que este tipo de procedimientos reduccionistas (biologicistas-innatistas) no buscan *curar*, sino *amansar*, legitimando a través de estas prácticas *diagnósticas* -cada vez más usuales entre profesionales de la salud mental- el uso generalizado de psicofármacos en la población infanto juvenil. (Dueñas, 2011, p. 236)

Por su lado Beatriz Janin (2007) comenta “este modo de diagnosticar, en el que se pasa de una descripción de síntomas a determinar una patología, DSM IV mediante, tiene un elemento central: desmiente la historia del niño y anula el futuro como diferencia.” (p.19) Los diagnósticos rotulan, encasillan, clasifican. Una vez que se pone esa etiqueta en una niña o niño, ya pasan a ser considerados como pacientes y, en consecuencia, se les asignan tratamientos, exámenes, terapias y, en algunos casos, medicaciones. Si nos quedamos con que diagnosticar es meramente nominar, caminaremos por senderos sinuosos, ya que dicha clasificación dependerá de quien sea el observador y de cómo se agruparán diversas problemáticas dentro de una categoría determinada. Si lo que se busca es diagnosticar rápidamente, es probable que se pierda de vista la singularidad de ese niño o niña. Esta autora trae lo que Bernard Golse (2003) plantea acerca de condiciones epocales y que lo considerado patológico en un niño o niña en otro momento podría denominarse normal “porque la tolerancia de una sociedad al funcionamiento de los niños se funda sobre criterios educativos variables y sobre una representación de infancia que depende de ese momento histórico.” (Janin, 2007, p. 17).

¿Qué se espera al buscar un diagnóstico? Tal vez una respuesta cerrada ante preguntas que se abren paso cuando los y las docentes se encuentran con niños o niñas que no responden de determinado modo, dentro de lo esperado, quedando en un territorio que suele ser nocivo para las infancias, ya que se obturan las posibilidades de cambios propios de cada etapa de la vida. Hablar entonces de diagnóstico puede tener diferentes sentidos. Janin hace un aporte interesante al mencionar sobre qué se diagnostica:

Lo que debe ser diagnosticado son los conflictos que están en juego, el modo en que el niño se defiende y de qué, si los conflictos son del orden de la fantasía o si hay una realidad perturbadora, cuáles son los elementos en conflicto, si éste es intra o intersubjetivo, si se trata en ese sentido de un síntoma o de un trastorno en la estructuración subjetiva, si viene variando y cómo, cual es la movilidad de las defensas, cómo está operando la repetición y en quien. (Janin, 2007)

Un diagnóstico puede construirse como un mapa, cómo un posible sendero indicador que permita orientar nuestra praxis, pero siempre teniendo en cuenta que puede tener modificaciones. Adherimos al título del libro que compila el trabajo de varios profesionales - Untoiglich; Affonso Moysés, Tezhagui (2013) entre otros- que comparten sus experiencias en materia de clínica y educación: "En la infancia los diagnósticos se escriben en lápiz", porque en lápiz es como comienzan a bocetar las primeras letras los niños y niñas. Untoiglich (2013) propone tomar también un lápiz para apuntar las hipótesis diagnósticas, para borrar y volver a escribir si es necesario, pero que no se constituyan nunca como marca indeleble del sujeto.

7

## Los vericuetos de la práctica docente

La escuela y sus integrantes, cuestionados y cuestionándose frente a las demandas y las incertidumbres que traen las infancias actuales, se transforman en uno de los espacios que reclaman modalidades diagnósticas a la hora de abordar las problemáticas de niñas y niños y así, el discurso médico continúa ofreciéndose como terreno seguro siendo un dispositivo normalizador- normatizador.

Los docentes, en el afán de poder encontrar certidumbres ante situaciones que ponen en tensión sus prácticas, encarnan una tendencia a encuadrar las diferentes expresiones (vivenciadas como dificultades) de cada niña o niño, a obturar de sentido toda pregunta o duda que surja en torno a diversas problemáticas relacionadas con el tiempo que niñas y niños transitan las escuelas. Cuando la cosa se complejiza, ¿qué esperan los docentes? "Lo que se pretende es que todos los niños respondan del mismo modo ante lo mismo, sin tener en cuenta las situaciones particulares por las que está atravesando la vida de cada uno." (Janin, 2007, p.17) Esto nos lleva a preguntarnos sobre las concepciones que subyacen al discurso docente y su tendencia a derivar a distintos especialistas que puedan abordar las diversas dificultades que se presentan. Se suele solicitar a padres y madres que realicen consultas con médicos pediatras o neurólogos, psicopedagogos y psicólogos ante cualquier tipo de dificultad que se presente en el espacio áulico, con la consecuente espera de diagnósticos que respondan a nosografías precisas y tratamientos que atenúen las dificultades que ese niño o niña expresan.

Tomamos entonces los emergentes que surgieron de las entrevistas realizadas a las/os educadores de esta escuela en particular y aquí, aparece el siguiente interrogante: ¿Qué efectos generan las problemáticas subjetivas de niñas y niños en los educadores? Muchos docentes suelen manifestar cierta impotencia ante estos desafíos que conjugan la tarea pedagógica junto a las vicisitudes que traen niños y niñas, sentimiento que se mezcla con sus expectativas, las cuales muchas veces permanecen anacrónicas, con respecto a lo que deberían ser (y hacer) los niños, sus familias y la escuela. Creemos importante abrir la mirada, más allá de las carencias, hacer eje en la práctica docente y reflexionar junto a ellos y ellas sobre su tarea, sobre su quehacer cotidiano con otros y comprender desde qué lugar se posicionan a la hora de delinear y planificar sus prácticas.

Todo lo expuesto previamente nos lleva a preguntarnos qué aportes podemos pensar desde el psicoanálisis en este escenario dentro del campo de la educación. Sigmund Freud menciona que hay tres profesiones imposibles: gobernar, educar, psicoanalizar. Al respecto dice:

Parece casi como si la de psicoanalista fuera la tercera de esas profesiones «imposibles» en las cuales se está de antemano seguro de que los resultados serán insatisfactorios. Las otras dos, conocidas desde hace mucho más tiempo, son la de la

educación y del gobierno. (Freud, 1937, p.24)

Tal vez esta imposibilidad radique en que en cada una de estas profesiones hay algo que no se obtendrá, por más formación teórica que se posea, algo no se alcanzará totalmente en relación a esa satisfacción plena buscada. Este impedimento radica en que el ser hablante no es totalmente gobernable, ni educable, ni psicoanalizable, y es en esa imposibilidad donde podemos localizar cierta relación, cierta solidaridad entre estas disciplinas (educación y psicoanálisis). Como mencionamos previamente, que sean imposibles no significará que se vuelvan irrealizables. Nos atrevemos a decir que ambas, son prácticas de discurso.

En una variedad de textos a lo largo de su obra, Sigmund Freud hará referencia al papel de la educación en el intento del dominio de las exigencias pulsionales que atraviesan niñas y niños en el camino de su desarrollo hacia la cultura. Estas reclamaciones pulsionales, que el niño o la niña deberán someter mediante actos de represión, no serán sin angustia. Freud (1913) menciona en su texto *El interés por el psicoanálisis*: “Sólo puede ser educador quien es capaz de compenetrarse por empatía con el alma infantil, y nosotros

8

los adultos no comprendemos a los niños porque hemos dejado de comprender nuestra propia infancia” (p.191). En el citado texto, explicita la incredulidad con la que se han recibido los aportes del psicoanálisis acerca de la infancia, y además destaca que:

Quando los educadores se hayan familiarizado con los resultados del psicoanálisis hallarán más fácil reconciliarse con ciertas fases del desarrollo infantil y, entre otras cosas, no correrán el riesgo de sobrestimar las mociones pulsionales socialmente inservibles o perversas que afloran en el niño. (Freud, 1913, p. 192)

Freud sugiere además que, por un lado, el psicoanálisis tiene la posibilidad de indagar cómo la educación, a través del intento de sofocar estas pulsiones infantiles catalogadas de *asociales* contribuirá a producir formaciones reactivas y también sublimaciones que serán, en ocasiones, valiosas virtudes. A su vez, podríamos agregar que, quienes llevan a cabo la tan ardua tarea educativa deberían tener especial cuidado en no obturar estas fuentes de creatividad de cada niño y niña.

Tanto la educación como el psicoanálisis son disciplinas que parten de la categoría de “sujeto”- sujeto de la educación, sujeto del inconsciente. Para el psicoanálisis el sujeto no es entidad, no es el ser humano, no es el individuo de la biología, el sujeto es efecto del encuentro con el Otro, del lugar que este le ofrece. Es en esa relación primordial que quedarán marcas en el sujeto, marcas del deseo de ese Otro, de los cuidados de quien encarne u ocupe ese lugar. Es en el campo del Otro que surge el sujeto deseante, y desde allí hereda todo un conjunto de representaciones. Esas marcas serán de algún modo, indelebles y previas a la educación.

En su libro *Figuras de lo Infantil* (2011) Leandro de Lajonquiere menciona que “educar es transmitir marcas simbólicas que le posibiliten al pequeño sujeto gozar de un lugar de enunciación en el campo de la palabra y del lenguaje, a partir del cual pueda lanzarse a las empresas imposibles del deseo” (p.221). El autor explica que la educación, al desplegarse, instituye una filiación simbólica en la que se presupone que “el adulto recibe al niño como un extranjero pasible de volverse más o menos alguien familiar” (p.221). De Lajonquiere destaca que, más allá de la imposibilidad de la educación, los niños logran hacer uso de esta, pero en algunas ocasiones la educación no logra avanzar y entra en un *impasse sin salida* cuando los niños empiezan a tener dificultades en los procesos de filiación simbólica. Nos parece importante advertir que corremos el riesgo de hacer “vagar con una etiqueta colgada donde se anotan todas sus `necesidades` más o

menos especiales” (p.222) a niños y niñas que circulan por las escuelas.

## Fundamentación de la propuesta

Ante las diversas problemáticas que emergen en estos espacios de educación formal, la pregunta que allí insiste atañe al niño concebido como objeto, al niño problema, adjetivado y cosificado, incluso desde un plano puramente biologicista que toma al factor orgánico como unicausal.

Lajonquiere (2011) trae los aportes de Françoise Dolto al mencionar que no son iguales las expresiones ‘hablar del niño’ que ‘hablar con un niño’. Cuando nos referimos a las necesidades e intereses del niño lo hacemos desde un lugar de *especialista*, refiriéndonos a un niño genérico, *El-niño*. Desde ese lugar, se le dirige la palabra encarnando ese lugar de saber, dejando de lado su nombre y apellido, su singularidad. En cambio ‘hablar con un niño’ desde el lugar de adultos está en función de reconocer lo propio de cada niño o niña, entrando en el *compromiso subjetivo de la educación*.

La educación para un sujeto implica dirigirle la palabra a un niño, hablar con él. En la Educación, las palabras vacías entran por un oído y salen por el otro (...) sin hacer diferencia o dejar marca alguna. La que cuenta es la palabra con posibilidad de encontrar su propia plenitud (...) a modo de instalar en el horizonte la pregunta. [ ] Esa pregunta sin respuesta conclusiva es indicativa del deseo en cuestión en el acto educativo. (De Lajonquiere, 2011, pp.224-225)

9

Imaginar – más allá de lo imposible- un posible encuentro entre psicoanálisis y educación, nos trae otro interrogante acerca de cuál es el papel de la escuela en estos probables cruces.

Para Silvia Bleichmar (2012), la escuela es *una gran productora de subjetividad* funcionando como un organizador simbólico de la sociedad, ya que allí se define de algún modo la relación del sujeto con la misma. La escuela es, para esta autora, el lugar (el primero) donde se construye una filiación histórica más allá de la filiación familiar. Bleichmar añade:

(La escuela) “como conformadora de subjetividad debe tener en cuenta dos variables: por un lado, la producción de legalidades, no la puesta de límites; por otra parte, la capacidad de recuperar las preguntas que inclusive no pueden formular los niños o jóvenes mismos, y en principio, antes de responderlas, poder transcribirlas y repensarlas. (Bleichmar, 2012, p.36)

La construcción de legalidades se relaciona con el respeto hacia el otro, con el reconocimiento de un semejante. Y para Bleichmar (2012), ésta es una cuestión central a tener en cuenta desde el psicoanálisis que “no puede formar parte, bajo ninguna coartada, del brazo represivo que intenta sofocar el malestar sobrante mediante acciones constrictivas o medicaciones aplacantes.” (p.22) La autora sostiene que ser psicoanalista es ubicarse en la serie de las generaciones y que algo similar ocurre con el papel del educador que, reconociéndose en los antecedentes de esa institución, como parte de ese árbol genealógico, se posiciona para, desde allí, llevar a cabo su práctica.

Suele ser bastante frecuente que forme parte del discurso escolar el imaginario que, dentro de la escuela, todos los trabajadores deben ser iguales. Por ello, resulta complejo, cuando no incómodo, pensar la inclusión de un o una psicoanalista dentro del ámbito escolar, porque si éste se constituye como miembro de la institución, como parte de ese engranaje laboral y social, deberá a su vez, resguardar su posición para poder intervenir operando desde un lugar de terceridad. Nora Gonzales (2006) propone “pensar la institución como un texto, donde las intervenciones del analista aparecerían como esas notas que se escriben al margen y que, interrogándolo y puntuándolo, lo resignifican.”

(p.64) Entonces, ¿cómo pensamos nuestras intervenciones como psicoanalista dentro de la escuela?

En la institución educativa donde se llevará a cabo esta propuesta de intervención logramos identificar que los espacios de encuentro entre las maestras de distintos grados se dan en momentos puntuales y breves. Algunos de estos encuentros suceden espontáneamente en la sala de maestras durante los recreos, otros en las reuniones plenarias con frecuencia mensual, en las cuales se trabajan exclusivamente contenidos pedagógicos.

Podemos destacar, como un analizador a trabajar, que son escasos los intercambios entre las docentes ante diversas situaciones que expresan niñas y niños y que generan problemáticas en el trabajo cotidiano dentro de las aulas. Además, vamos a mencionar que, en dichos espacios, no están incluidos quienes acompañan las trayectorias de niñas y niños en la escuela, sean estos maestras integradoras o acompañantes terapéuticos. Quedando así a cuenta de cada docente, y de la disponibilidad de los otros actores, la posibilidad de encontrarse en espacios de diálogo con los y las profesionales externos a la escuela para poder diagramar un abordaje integral e interdisciplinario en cada situación particular.

En las entrevistas realizadas con el equipo directivo de la institución, surge como emergente, la dificultad en la inclusión de niñas y niños que presentan alguna característica diferencial en sus comportamientos y carecen de diagnóstico, siendo esta una demanda frecuente por parte de las docentes, que mencionan necesitar el diagnóstico como un criterio orientador para llevar a cabo la integración de esa niña o niño al resto del grupo. En dichas entrevistas se menciona que, para el segundo cuatrimestre del año, se solicitó

10

la inclusión de una maestra integradora proveniente de una Escuela Especial, quien asistiría quincenalmente y haría las veces de asesora ante planteos puntuales. Consultamos al equipo directivo por qué en las reuniones plenarias sólo se incluyen aspectos relacionados a los procesos de aprendizaje y el área cognitiva, dejando de lado las cuestiones subjetivas y del lazo, tanto entre pares, como entre niños y niñas y los/las docentes, renunciando a la posibilidad de re trabajar esos momentos que irrumpen dentro del aula. La respuesta que ofrecen es que ese tema es *algo pendiente*. Identificamos aquí una posible puerta de entrada para realizar un trabajo junto a las docentes, ya que debemos tener en cuenta que, mientras no haya demanda, no habrá lugar posible para intervenciones de una psicoanalista. Agregamos además, que parece impostergable la necesidad de diseñar instancias de reflexión sobre la tarea docente, donde se consideren estas nuevas subjetividades que constituyen hoy niñas y niños en sus tránsitos por las escuelas.

La propuesta entonces es realizar una intervención en el campo profesional con el propósito de diseñar, desde una mirada psicoanalítica, un dispositivo grupal que permita poner en cuestión los preceptos teóricos desde los cuales se constituyen las prácticas y abordajes con las infancias en este espacio educativo formal. Esta propuesta apunta a construir un conjunto de acciones que contribuyan a generar un espacio de escucha, de espera atenta entre los diversos integrantes de la institución educativa, para que los mismos logren pensar y elaborar colectivamente estrategias de abordajes integrales.

Este dispositivo tendrá al discurso psicoanalítico como marco de referencia desde el cual realizar ese acompañamiento atento y posibles intervenciones, discurso que se sostiene desde una ética que es la de tener en cuenta al otro, respetándolo en su diferencia irreductible, diferencia que, a su vez, posibilita el lazo, trascendiendo lo puramente especular.

Se habilitarán una serie de talleres donde circule la palabra, un espacio de

escucha, de puesta en tensión de los imaginarios con los que cuentan los educadores y desde los cuales abordan las diversas situaciones que interpelan sus prácticas cotidianas. Además, se propondrán actividades corporales que permitan recuperar la capacidad de jugar, de relacionarse con otros a través de lo creativo y recuperar así, algo de la escena lúdica necesaria para trabajar con las infancias.

Apostamos a que estos talleres sean también, lugares donde pondremos en cuestión qué es lo que se pone en juego en aquellas expresiones de niñas y niños que irrumpen de algún modo la dinámica cotidiana, teniendo en cuenta a cada uno/una de ellos/as desde su singularidad y en un contexto familiar, educativo y social determinado. En tanto sujetos en constitución que expresan de diversos modos lo que sienten, diciendo o actuando lo que les sucede, necesitan de otros que estén allí, disponibles, dispuestos a escucharlos, a no hablar por, sino a hablar con ellos y ellas. Ninguna/o tiene su historia cerrada y lo que intentaremos procurar en estos talleres es encontrar puertas que se abran para que se habiliten otros caminos posibles, para que vayan tejiendo sus propias historias.

## Objetivos

Objetivo General: Realizar aportes profesionales desde un enfoque psicoanalítico ante prácticas tendientes a la patologización de las infancias en escuelas primarias.

### Objetivos específicos:

- Conocer cuáles son los efectos que generan en los docentes las problemáticas subjetivas de niñas y niños.
- Analizar cuáles son las prácticas en el ámbito escolar que tienden a la patologización de niñas y niños.
- Habilitar un espacio de escucha y producción colectiva para construir otras prácticas posibles ante las diversas problemáticas subjetivas de niñas y niños.

11

Determinación de las acciones que se proponen realizar, plazos tentativos y recursos materiales y humanos necesarios para cada una de ellas.

Consideramos que sería de suma importancia realizar una propuesta que incluya a todos y todas los/las integrantes de la institución, como porteras, administrativos, cuerpo directivo, docentes, etc., ya que cada uno de estos se relaciona de alguna u otra manera con las niñas y niños que asisten y circulan por la escuela, procurando hacer hincapié en los modos de trato hacia estos últimos, que incluyen tanto el momento de ingreso como de despedida de la institución y su transitar por los diversos espacios de la misma, ya que en cada uno de estos instantes la calidad del acompañamiento por parte de los adultos es fundamental. No obstante, en esta oportunidad acotaremos la población con la cual trabajaremos en los talleres a las y los docentes de grado, con la posibilidad de abrir la invitación a docentes de asignaturas paralelas.

Para poder realizar estos encuentros el equipo directivo deberá solicitar una autorización especial para utilizar otra jornada de reducción horaria, además de la destinada para la reunión plenaria mensual.

Diseñaremos un total de cuatro talleres con frecuencia mensual siendo de dos horas reloj de duración cada uno. Tres de estos estarán destinados a trabajar con diversas propuestas que respondan a los objetivos planteados, mientras que el cuarto encuentro será donde, a modo de cierre, se podrán compartir resonancias y reflexiones sobre lo trabajado y vivenciado en los talleres previos. Los talleres serán realizados

durante las dos primeras horas de la jornada de cada turno, tomando los días martes de 8 a 10 hs. para turno mañana y los días jueves de 13 a 15 hs. para el turno tarde.

Para la coordinación de los encuentros no será necesario incorporar otro recurso humano. Para la realización de las actividades se precisará un espacio físico acorde, con mesas y sillas donde quepan la totalidad de los y las docentes de cada turno. Se necesitarán diversos recursos materiales como cañón proyector; PC; hojas de papel; papeles afiches; cartulinas; fibrones y biromes; tijeras; cinta adhesiva; plasticola; revistas y diarios viejos; lanas de colores.

Cada encuentro constará de tres momentos, a saber:

1) Caldeamiento o rompehielos: Denominamos así a una actividad introductoria simple que permita a los participantes entrar en confianza entre sí y familiarizarse con la propuesta. 2) Desarrollo: Momento en el cual se llevará a cabo la o las actividades centrales en relación a los objetivos del encuentro.

3) Resonancia: A través de una propuesta amena, se fomentará una instancia de diálogo o debate sobre lo trabajado en la jornada.

A continuación, describiremos cada taller y las actividades propuestas para cada encuentro, teniendo en cuenta que estarán sujetas a modificaciones de acuerdo a la dinámica que exprese cada grupo en cada encuentro.

Primer Taller - Mes de Abril:

- Título: *Lazos*

- Objetivo: Habilitar un espacio de encuentro y sensibilización entre los docentes de los diferentes grados y la coordinadora del taller.

- Actividades:

\*Caldeamiento: Juego "La telaraña": Se dispone todo el grupo en círculo y de pie. Un integrante sostendrá un ovillo de lana y sin soltarlo lo lanzará a otro/a compañero/a diciendo su nombre y mencionando una característica de su quehacer laboral. Quien lo recibe hará lo mismo con otro/a compañero/a y así sucesivamente hasta que el ovillo haya pasado por todos/as, de modo que se teja una telaraña colectiva. Esta actividad tiene como propósito favorecer la escucha grupal y propiciar un clima de confianza.

\*Desarrollo: Dinámica "La carta anónima": Se le propone a cada docente que en una hoja de papel escriba, de forma anónima e individual, un obstáculo de su práctica docente en la institución, en relación al abordaje vincular con los/as estudiantes. Se

12

depositarán las cartas dobladas en una caja la cual se ubicará en el centro de la ronda de participantes. De a uno, los participantes se levantarán de sus sillas para tomar una de las cartas al azar, que leerá en voz alta. La coordinadora escribirá en un papel afiche las problemáticas, con el propósito de hacer visibles las palabras con que cada uno/a de los docentes expresan las dificultades en relación a su práctica. Una vez que se lean todas las cartas, se abrirá una ronda de opiniones para que quienes lo deseen, puedan intercambiar puntos de vista y debatir sobre las problemáticas que se fueron mencionando. La coordinadora tomará aquello que vaya surgiendo y, en caso de ser pertinente, planteará algunas preguntas que habiliten la reflexión, como ser: ¿Cuáles de las problemáticas aparecen con mayor frecuencia?, ¿A quiénes afecta?, ¿Qué se les ocurre que podemos hacer con estos obstáculos?, entre otras. Esta dinámica está destinada a identificar las problemáticas con las que las/los docentes se encuentran diariamente en su tarea y darlas a conocer entre sus pares, con la posibilidad de generar una pausa ante las adversidades y habilitar la reflexión en ese momento de impasse. Además, buscamos viabilizar el surgimiento de líneas de trabajo posibles para poner a trabajar sobre esos obstáculos que se enuncian, encontrando diversas puntas que permitirán ir entrelazando ese tejido institucional.

\*Resonancia: “El cuadro final” Cada docente tendrá a disposición un cuadrado de cartulina blanca, fibras y crayones. La consigna es poder realizar un dibujo (se podrán agregar palabras) que represente y sintetice la experiencia vivida en este encuentro. Al finalizar quien lo desee podrá explicitar lo que dibujó. Cada cuadrado se pegará en un cartón grande con el propósito de construir un cuadro-collage grupal. El grupo podrá elegir un lugar de la institución para colgarlo si así lo desean.

- Recursos materiales: Se precisará para llevar a cabo este taller: ovillo de lana, hojas de papel A4, biromes, una caja, afiches de color, fibrones, cuadrados de cartulina, fibras y crayones de colores, cinta adhesiva y un cartón grande.

Segundo Taller- Mes de Mayo:

- Título: *Espejo de mi práctica*

- Objetivo: Identificar aquellas manifestaciones infantiles que interpelan a las/los docentes en las aulas y pesquisar los efectos que producen en ellas/os, habilitando la búsqueda de otros modos de abordaje.

- Actividades:

\*Caldeamiento: Dinámica “Miscelánea de saludos”. Para esta actividad invitaremos a los participantes a reunirse de a dos ubicándose en círculo y quedando frente a frente los participantes, es decir en dos rondas, una interna y otra externa. Luego la coordinadora explicará que haremos cuatro o cinco rondas de saludos, la primera será en la posición inicial, y luego los integrantes de la ronda externa darán un paso a su derecha para ir rotando en el encuentro con sus compañeros de la ronda interna. En cada encuentro se saludarán entre sí con él o la compañera de enfrente, pero tendrán que hacerlo de una manera diferente y creativa olvidando las maneras tradicionales de saludarse (dar la mano, abrazo, etc.) con el propósito de crear otras maneras de saludarnos. Al finalizar la actividad, la coordinadora habilitará un momento de diálogo para reflexionar grupalmente sobre los diversos modos que existen para comunicarnos y expresarnos con los otros. ¿Algo de esto ocurre en los grupos de niñas/os? ¿Cómo actuamos? ¿De qué maneras podemos trabajarlo?

\*Desarrollo: En esta oportunidad habilitaremos un tiempo donde circule la palabra de quienes quieran compartir algún suceso o situaciones que hayan interpelado su práctica. Consideramos necesario y pertinente abrir un espacio de escucha sobre lo que disuena en el cotidiano dentro de las aulas y en los espacios comunes de la escuela, para poder poner en palabras aquello que suele ponerse sólo en acto. La propuesta apunta a recabar aquellas dificultades más relevantes que afrontan las/los docentes de esta institución escolar en relación a expresiones de niñas/os que suelen irrumpir las dinámicas cotidianas y reflexionar sobre ello.

13

\*Resonancia: “Armamos nuestra frase”. Para cerrar este encuentro propondremos el armado de una frase con palabras recortadas de revistas usadas, que deberá resumir y explicitar lo trabajado en el taller del día. La misma será construida entre todos los integrantes.

- Recursos: Hojas blancas, biromes, revistas usadas, tijeras, cinta adhesiva, plasticola, pliegue de cartulina.

Tercer Taller – Mes de Junio:

- Título: *Deconstruyendo-nos*

- Objetivo: Reflexionar sobre los conceptos: infancia, patologización y medicalización relacionados con la práctica docente.

- Actividades:

\*Caldeamiento: Utilizaremos la dinámica “Buscando la frecuencia grupal”: Las/os

participantes deberán formarse en una fila de manera que cada una/o quede al lado de otra/o a excepción de quienes estén en los extremos. Un/a participante que se ofrezca como voluntaria/o saldrá de la fila y representará al indicador del dial, el resto representará el dial de una radio y cada persona una sintonía radial. El voluntario o voluntaria caminará frente a la fila (dial) y al azar se detendrá frente a una persona (una sintonía radial). Dónde se frene el indicador, la persona deberá empezar a hablar en voz alta simulando una emisora radial. El juego invita a que las personas sean creativas, pudiendo imitar una frecuencia radial de música, deporte, pauta publicitaria, noticiero, etc. Cuando el indicador se mueva nuevamente sobre el dial (la fila) la persona que estaba hablando deberá silenciarse. Con esta actividad intentamos promover un clima distendido en el grupo fomentando la participación de todas/os a través de un juego.

\*Desarrollo: Se proyectarán dos cortos que nos permitan reflexionar sobre los conceptos de: infancia, patologización y medicalización. Luego de la proyección se propondrá la subdivisión en grupos de cuatro personas cada uno. Se repartirá a cada subgrupo un breve texto en el cual se relate una viñeta sobre una situación ficcionada de un niño/a que transcurre su escolaridad expresando problemáticas subjetivas. Además, se agregarán una serie de preguntas disparadoras para reflexionar grupalmente: ¿Cómo trabajaríamos en una situación así?, ¿A quiénes recurriríamos?, ¿Qué esperamos que suceda?, ¿Cómo se trabajaría con el resto del grupo de estudiantes? Luego de un tiempo prudente, se compartirán las reflexiones en un momento de debate grupal donde se puedan conjugar ambas actividades.

\*Resonancia: “Armar un acróstico”. A modo de cierre para este taller, se propondrá el armado colectivo de un acróstico con la frase *Infancias libres de etiquetas*, frase que estará escrita en sentido vertical para que, en sentido horizontal se puedan escribir otras oraciones en relación a este precepto. El mismo se confeccionará en un papel afiche y luego se expondrá en un lugar visible de la institución.

- Recursos materiales: PC, cañón proyector, hojas de papel A4, biromes, afiches y fibrones. Se utilizarán los siguientes cortos:

“Patologización en la infancia” en: <https://youtu.be/Z3BbBWMZTR8>

“Patologización de la infancia: ADD, TGD, TOD, TOC, ¡Bipolaridad... STOP DSM!” en: <https://youtu.be/YrNH-vRvmrU>

Cuarto Taller- Mes de Julio:

- Título: *En espiral*

- Objetivo: Reflexionar sobre los conceptos trabajados en los talleres previos con el afán de enriquecer las prácticas cotidianas desde una mirada que contemple las singularidades de niñas/os.

- Actividades:

\*Caldeamiento: “Nos pasamos el globo” es una actividad de juego colectiva que promueve la distensión, la diversión y el trabajo en grupo. Se dividirá el grupo en dos subgrupos que se ubicarán en hileras. Cada uno de éstos tendrá un globo que deberán ir pasándose sin utilizar sus manos, es decir usando diversas partes del cuerpo y, al

14

finalizar la fila, depositarlo dentro de una caja. Si el globo se cae deberán volver a comenzar. Ganará el grupo que primero termine.

\*Desarrollo: Utilizaremos la dinámica denominada “Las hojas de este árbol”. Se trata de confeccionar colectivamente un árbol que intente graficar nuestra tarea en la institución. En un papel afiche el grupo dibujará la silueta de un árbol. Tanto el tronco como las ramas llevarán escrito en su interior conceptos importantes que el grupo considere que representan la tarea educativa. En una mesa estarán las hojas de este árbol (confeccionadas en cartulinas con diversas formas y colores) que paulatinamente se irán anexando. Dentro de cada una de éstas, los participantes podrán escribir palabras

relacionadas a la práctica docente y las irán uniendo a las distintas ramas según se crea pertinente. Luego de anexar las hojas, se abrirá un momento de diálogo y debate para intercambiar reflexiones acerca de lo trabajado en los distintos talleres y en relación a la práctica docente. Por último, la coordinadora solicitará que cada integrante confeccione su propia hoja de árbol y luego que allí escriban su nombre. Se les preguntará: “Si yo fuese hoja de este árbol, ¿qué forma tendría? y ¿en qué rama estaría? Luego cada uno/a pasa a anexar su hoja al mismo. Pasado este momento, se abrirá una ronda donde podamos reflexionar sobre el árbol construido y lo que implicó esta actividad para el colectivo docente.

Este último taller se desarrollará en torno a la posibilidad de reflexionar en relación a todo el proceso de trabajo llevado a cabo en estos meses, con lo cual la coordinadora retomará lo elaborado para poder hacer una devolución del mismo al grupo, brindando así algunas lecturas profesionales que habiliten el retrabajo y la construcción colectiva de estrategias de abordajes.

\*Resonancia: Con la dinámica “Las huellas del recorrido” se le brindará la posibilidad de que cada integrante pueda expresar por escrito lo transitado a lo largo de los encuentros y dar así, un cierre a este ciclo. Cada docente pensará cinco palabras (no frases) que den cuenta del recorrido compartido con el grupo y las escribirán en un trozo de papel. Algunas preguntas podrían ser: ¿Qué encontramos de novedoso en estos talleres?, ¿Cómo nos interpeló en nuestras tareas?, ¿Nos aportó algo en nuestras prácticas cotidianas?, ¿De qué manera podemos abordar aquellos sucesos que irrumpen lo cotidiano? Finalmente, todos en ronda, podrán compartir estas palabras con los demás integrantes.

- Recursos: Globos de dos colores, papel afiche, fibrones, cinta adhesiva, cartulinas, hojas de papel, biromes y fibras.

Quinto encuentro – Mes de Septiembre:

- Título: *Ecos*

Con el propósito de poder conocer si se ha logrado instituir en la escuela un espacio de encuentro y reflexión, se realizará una reunión con los y las docentes. Habilitaremos una ronda de charla abierta cuya finalidad sea la de comentar reflexiones, resonancias y efectos luego de los talleres compartidos para continuar revisando las prácticas educativas y construyendo posibles respuestas colectivas ante las diversas problemáticas infantiles en la escuela.

A continuación, se presentará una tabla de elaboración propia con el Cronograma de Actividades propuesto.

RECURSOS	Lana, papel A4, caja de birome afiches color,	fibrone dos de fibras y colores adhesivos, cartulina, crayon, va y un. s, revista, adhesiva, pliegue	usada cinta adhesiva, pliegue
		cuadrado, es de cinta cartón	Hojas birome s tijeras, va,

de PC, tor, de birome y coloresfibrone va, hojas birome  
 cartulina,cañón papel s, fibrone Globos , papel s, cinta cartulinde s y  
 a proyec hojas A4, afichess de dos afiche, adhesi as, papel, fibra<sup>S</sup>

ACTIVIDADES

**Cronograma de Actividades**

<p>Caldeamiento: Juego “La telaraña” -          Desarrollo: Dinámica “La carta anónima” -          Resonancia: “El cuadro final”          -</p>		
<p>Caldeamiento: Dinámica “Miscelánea de saludos” -</p>		<p>Desarrollo: Espacio de diálogo para compartir situaciones que hayan interpelado su práctica          Resonancia: Dinámica “Armemos nuestra frase” -          Caldeamiento: Dinámica “Buscando la frecuencia grupal” -          Desarrollo: Proyección de cortos. Reflexión en grupos -          sobre situación ficcionada.          Debate          Resonancia: Dinámica -          “Armar un acróstico:  <i>Infancias libres de etiquetas</i>”</p>
		<p>Caldeamiento: “Nos pasamos el globo” -          Desarrollo: Dinámica “Las hojas de este árbol” -          Resonancia: “Las huellas del recorrido.” -          de espacio          encuentro y sensibilización</p>

entre las/los docentes de los  
 la y  
 coordinadora del taller.  
 manifestaciones infantiles  
 docentes en las aulas y  
 pesquisar los efectos que  
 producen en ellos/as,  
 habilitando la búsqueda de  
 otros modos de abordaje  
 Reflexionar sobre los conceptos: infancia,  
 medicalización relacionados  
 con la práctica docent<sup>e</sup>  
 Reflexionar sobre los  
 conceptos trabajados en los  
 talleres previos con el afán  
 de enriquecer las prácticas  
 cotidianas desde una mirada  
 singularidades de niñas/os.

OBJETIVO <sup>S</sup>	grado <sup>S</sup>	Identificar	que	los	mismas·	ón y	contemple
un	Habilitar	diferentes	aquellas	interpelan a	patologizaci	que	las
				para las			
TÍTULO DEL	Lazo <sup>S</sup>			práctic <sup>a</sup>	o no <sup>S</sup>		
TALLE <sup>R</sup>		<i>Espejo de mi</i>		<i>Deconstruyend</i>		<i>En espiral</i>	

HORARIO<sup>O</sup>

Turno

Mañana 8 a

10 hs·

Turno

Tarde 13 a 15

h<sup>S</sup>

Turno

Mañana 8 a  
10 hs  
Turno  
Tarde 13 a 15 h<sup>S</sup>  
Turno  
Mañana 8 a  
10 hs  
Turno  
Tarde 13 a 15  
h<sup>S</sup>  
Turno  
Mañana 8 a  
10 hs  
Turno  
Tarde 13 a 15 h<sup>S</sup>  
Turno  
Tarde 13 a 15

**MES**

**Abri<sup>l</sup>**

**May<sup>o</sup>**

**Juni<sup>o</sup>**

**Juli<sup>o</sup>**

RECU Ronda

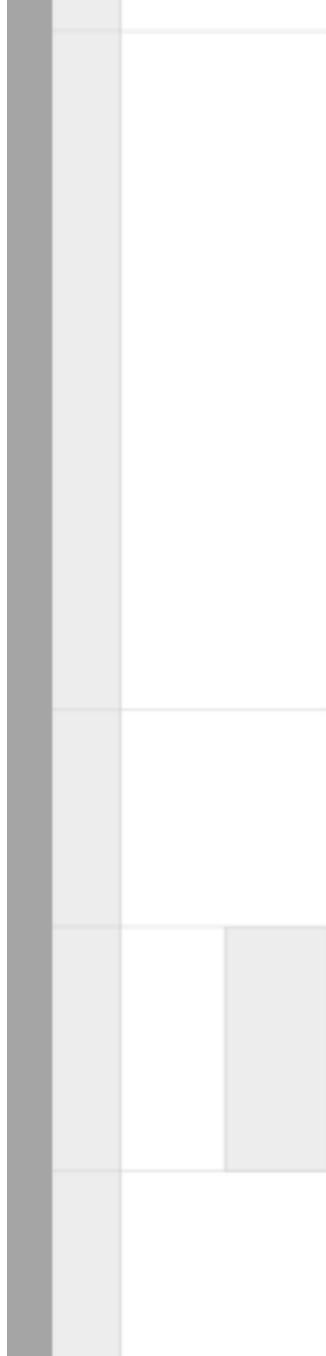
RSOS de

ACTIVI charla  
abierta

DADE

S

-



n entre  
 docent  
 es.  
 Habilit  
 ar la  
 posibili  
 dad de  
 comen  
 tar  
 reflexio  
 nes,  
 resona  
 ncias y  
 efectos  
 luego  
 de  
 realiza  
 r los  
 talleres

**Cron Activ** Conoc un

**ogra idad** er si se espaci

ha o de

**ma eS** lograd encue

**de** OBJET<sub>o</sub> ntro y

IVOS instituir reflexió

TÍTUL TALLE

R

O DEL

*Eco<sup>S</sup>*

*Turno a 10 Tarde*

HORA *Mañan hs 13 a*

RIO *a 8 Turno 15 hs.*

## Evaluación general del proyecto

Consideramos necesario llevar a cabo un proceso de registro de las actividades realizadas en cada taller, como así también de todo el proceso de trabajo con cada grupo de docentes, para evaluar si se han podido cumplimentar los objetivos propuestos. Con la finalidad de llevar un registro lo más minucioso posible de las experiencias de las/los docentes en cada encuentro, habilitamos un momento denominado *Resonancia*, en el cual se podrán expresar las vivencias referidas a las propuestas del día.

El cuarto encuentro, conservando la modalidad de los demás, se llevará a cabo con el propósito de reflexionar sobre los conceptos trabajados a lo largo de todos los talleres. Para finalizar el último encuentro, se propondrá un breve escrito a cada docente participante, donde podrán volcar sus dudas, consultas, necesidades y vivencias que han experimentado a lo largo de esta propuesta. Esta será una de las herramientas con las cuales evaluaremos si se ha podido reflexionar sobre las prácticas cotidianas y aquellas que tienden a patologizar las problemáticas de niñas y niños. Además, podremos registrar el grado de interés en las propuestas y la eventual apertura de un nuevo ciclo de encuentros con otras temáticas de interés.

Uno de los objetivos específicos propuestos se basaba en habilitar un espacio de escucha y construcción colectiva interpelando los modos y las lógicas de esta institución educativa, por lo tanto, consultaremos a los referentes de esta escuela para conocer si se ha logrado sostener un encuentro mensual entre las/los docentes, además de la reunión plenaria estipulada ministerialmente.

Para poder conocer y evaluar los efectos que estos talleres han tenido en la tarea educativa, se propondrá al cuerpo de docentes generar un encuentro o reunión luego de dos meses de finalizada la propuesta, donde destacaremos la importancia de continuar revisando las prácticas cotidianas sin perder de vista la historia de cada niña y niño como sujetos en plena constitución. Destacamos que los aportes que podemos hacer desde el psicoanálisis al vasto campo de la educación serán amplios y diversos, pero estarán circunscriptos a las problemáticas identificadas por las y los docentes de esta institución educativa.

## Referencias Bibliográficas

- Bleichmar, S. (2012) *Violencia social-violencia escolar*. Ed. Noveduc. ▪ Carli, S. (2003) *La educación y el psicoanálisis en la serie de Generaciones* -Entrevista a Silvia Bleichmar. Revista Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación. Año XI. N°21.
- De Lajonquiere, L. (2011) *Figuras de lo Infantil*. Ed. Nueva Visión.
- Dueñas, G. (2011) *Los derechos de los niñ@s en juego –“¿Niños o síndromes?”*. Ed. Noveduc.
- Dueñas, G. (2013) *Las nuevas infancias interpelan el cotidiano escolar. Intervenciones posibles*. “Problemas e intervenciones en las aulas”. Ed. Noveduc.
- Freud, S (1937) *Análisis Terminable e Interminable*. Ed Amorrortu.
- Freud, S (1913) *El interés por el psicoanálisis*. Tomo XIII. Ed. Amorrortu. ▪ Gonzales, N. (2006) *El psicoanalista en la escuela*, en Diarios clínicos N.º 6. Lugar Editorial. ▪ Janin B. (2007) *El ADHD y los diagnósticos: La complejidad de las determinaciones*. Revista UCES. <http://dspace.uces.edu.ar>

- Janin, B. (2011) *La construcción de la subjetividad: entre la violencia y la esperanza*. “¿Niños o síndromes?”. Ed. Noveduc.
- Pineau, P. (2007) *Algunas ideas sobre el triunfo pasado, la crisis actual y las posibilidades futuras de la forma escolar*. “Las Formas de lo Escolar”. Ed. Del estante. ▪ Untoglich, G. y otros (2013) *En la infancia los diagnósticos se escriben con lápiz*. Ed. Noveduc.
- Terzaghi, M. (2011) *Diagnósticos de la infancia: entre médicos y maestros*. En *Invenición de enfermedades- Traiciones a la salud y a la educación- La medicalización de la vida contemporánea*. Ed. Noveduc.
- Vera, S. (2021). *Resonancias Insurgentes*. Materiales para construir el campo de la educación. Ed. Último recurso.

19

- Ley N.º 26.657: Ley Nacional de Salud Mental. Decreto reglamentario N°603/2013. Argentina.
- Bustamante, Ma. Belén (19 de octubre de 2021). *Patologización en la Infancia*. [Archivo de video]. YouTube. <https://youtu.be/Z3BbBWMZTR8>
- Sociedades Complejas (4 de abril de 2013). *Patologización de la infancia: ADD, TGD, TOD, TOC, ¡Bipolaridad...STOP DSM!* [Archivo de video]. YouTube. <https://youtu.be/YrNHvRvmrU>

